

“Los actores jóvenes necesitamos formarnos con los grandes; por eso para mí es importante trabajar sobre las tablas. Por otra parte, esto también es un negocio, así que hoy en día tener de cabeza de cartel a actores televisivos de éxito puede influir en que un montaje triunfe. Muchos jóvenes vienen a ver a sus ídolos de la tele. Si esa es una vía para que la gente se anime a llenar las salas, pues magnífico. Además, el teatro te es fiel y la televisión no. Un actor de series puede estar en lo más alto y desaparecer, pero en el escenario no ocurre igual. Si tú eres fiel al teatro, él te es fiel a ti”.

María Castro
con vestido de
Sportmax.



María Castro

La vimos en ‘Sin tetas no hay paraíso’, ‘Tierra de lobos’... Ahora está en el Infanta Isabel de Madrid con ‘Una semana... nada más’

Ni crisis ni IVA ni desinversión. La escena ha plantado cara a la adversidad con energía y en el proceso ha rejuvenecido: nuevas ideas, formatos, talentos, rostros llegados de la televisión... y un público cada vez más numeroso y entusiasta. El lunes 26 de mayo, en la gala de los premios Max, hará una exhibición de su furioso rebrote.

Texto Carmen Machado / Fotos Javier Salas

A photograph of Macarena Gómez sitting in a theater. She is wearing a light-colored, sleeveless dress and is looking towards the camera. The theater seats are red, and the background is dark with some stage lights visible.

Macarena Gómez

'Hospital Central' y 'La que se avecina', son series en las que ha participado. También en la última película de Alex de la Iglesia, 'Las brujas de Zugarramurdi', junto a Carmen Maura. Ahora está en el teatro Pavón de Madrid con la obra 'Las dos bandoleras', de Lope de Vega.

“Las actrices tenemos capacidad para trabajar en cualquier medio. Que hayas hecho mucha tele no quiere decir que no puedas representar teatro. Por mi parte, no he trabajado más porque no me lo han ofrecido. Me disgusta la idea de que me propongan un papel solo porque el mío sea un rostro televisivo. Hago teatro porque para mí supone un reto, aunque discrepo de esa idea de que no eres un auténtico actor hasta que no trabajas en este medio. Hay grandes intérpretes teatrales que no saben estar delante de una cámara de televisión o de cine”.

Macarena Gómez
lleva top y falda de
Pedro del Hierro
Madrid.

Teatro

Insultantemente joven

d

20%

más de público tuvieron en 2013 los espacios del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM).

adme cuatro bastidores, cuatro tableros, dos actores y una pasión», decía Lope de Vega al referirse a lo poco que necesitaba para encender la emoción de los espectadores. El teatro que se hace hoy en España tiene esos elementos e incluso bastantes más, dependiendo del presupuesto, pero cuenta también con un añadido que ni siquiera la prodigiosa imaginación de Lope podría haber previsto: un 21% de IVA que pende cual espada de Damocles sobre los sufridos hombros del mundo de la cultura. ¿Sigue en pie nuestro teatro a pesar de este IVA desorbitado, de la crisis, de los exhaustos bolsillos de los espectadores o del terrible paro que sufre la profesión?

Según Paloma Pedrero, una de nuestras autoras más reconocidas a nivel internacional y que es, además, fundadora y directora de la ONG Caídos del Cielo –un proyecto de teatro para personas sin hogar–, «el teatro está más vivo que nunca. La crisis ha hecho perder dinero pero no vocación ni entusiasmo. Al no haber subvenciones ni apoyos institucionales tan fuertes como antes, la gente ha tenido que empezar otra vez desde la nada, pero lo que necesita el teatro es algo que contar y contarlo bien, y para eso no se precisan muchos artificios. Lo estamos viendo, porque se han abierto muchas salas alternativas, se está haciendo un buen trabajo desde lo básico y es un momento en que surgen muchos dramaturgos y actores jóvenes». Al mismo tiempo, no debemos olvidar que el 73% de los actores españoles no puede vivir de su trabajo y que el recorte de gastos en este sector nos pone a la cola de los países europeos en cuanto a inversión en artes escénicas.

Visto el panorama, la gala de la XVII edición de los Premios Max de las Artes Escénicas, que se celebrará el lunes 26 de mayo, tendrá un sabor agrídulce. «Será un cabaret de carne, cuero y pinchos de metal como metáfora de la lucha por la supervivencia, la mejora y la excelencia del arte», ha explicado Mariano de Paco, director de la gala. Por su parte, Kiti Mánver, finalista como mejor actriz, reconoce sentirse muy satisfecha con su nominación: «Los premios son un escaparate para mostrar nuestro trabajo, el momento en que los medios de comunicación se vuelcan con nosotros y escapamos de esa rutina en la que no se nos hace caso. El ego te sube un poquito pero no hay que creérselo porque luego tenemos que volver a la realidad».

Y esta está plagada de dificultades. Actores, promotores, autores..., todos los que luchan a brazo partido para capear el temporal tienen palabras muy duras

para referirse a la asfixia económica de las artes escénicas en nuestro país. «A la cultura la detestan, la odian y la desprecian, el golpe del IVA ha sido brutal y ese es el panorama que tenemos en los escenarios españoles», asegura Fermín Cabal, histórico autor y guionista, y ganador de premios como el Tirso de Molina o el de la Crítica. «Han ido a degüello con nuestra profesión», critica Kiti Mánver, para añadir que «tienen que dejar ya de machacarnos con este castigo, porque está claro que es una venganza. Somos el único país de Europa que tiene esa barbaridad de IVA».

Algunos van más allá, como Alberto San Juan, actor, director y promotor de la sala Teatro del Barrio: «La crisis, es decir, la estafa, ha golpeado al teatro como a cualquier otro sector. Por otra parte, la rebelión está en marcha. Y a la vez que se produce esa decadencia tiene lugar también un renacimiento a base de voluntad y corazón, con proyectos como La Pensión de las Pul-

1,8 millones

de espectadores perdió el teatro en 2012, con el IVA al 21%. Ahora suben como la espuma.

gas o El Teatro del Barrio». Se refiere San Juan a las pequeñas salas alternativas que atraen a los espectadores gracias a la frescura y actualidad de sus montajes, llevados a escena por actores que muchas veces compaginan el escenario con su trabajo como promotores. Es el triunfo del ingenio y la imaginación frente a la escasez de medios, y ahí radica la parte positiva de la cuestión: los artistas resisten, reinventan el teatro y los espectadores les recompensan volcándose en sus propuestas y llenando las salas tanto como lo permiten sus bolsillos.

«Dentro de la gripe global, el teatro goza de buena salud», asegura Nancho Novo, actor cuyo monólogo *El cavernícola* ha sido visto por más de 700.000 espectadores y que lleva cinco temporadas en la sala Fíguro de Madrid. «Es algo que sobrevivirá siempre. Se inventan nuevos modelos que se ajusten a las necesidades y a las posibilidades de hoy en día: microteatro, que ofrece un consumo rápido e intenso, monólogos, musicales... Y las representaciones en salas convencionales, que se seguirán haciendo por los siglos de los siglos», apunta.

Así que, a pesar de las dificultades, podemos hablar →



Adriana Torrebejano

La vimos en series como 'Tierra de lobos', 'Hospital Central', 'Ciega a citas'... Ahora actúa en 'La vida resuelta' en el madrileño Teatro Infanta Isabel.

“Hay mucho trasvase de actores de cine y televisión al teatro, y me parece estupendo. No entendería que los intérpretes solo pudieran hacer una cosa u otra. Para mí sí resulta una prueba de fuego subirme a un escenario. Conlleva mucha más responsabilidad, mayor concentración... La tele es *solitaria*; llegas con un personaje estudiado y si te equivocas se corta y se repite otra vez. En el teatro no puedes permitirte ese margen de error. Me siento a gusto en los dos medios, pero esto es más enriquecedor y gratificante para una actriz”.

Adriana Torrebejano lleva chaleco de *Virginie Castaway*.

40%

aumentó el número de asistentes al Festival de Mérida en su última edición.



oscilado entre el 65 y el 70%, por lo que creen que «se está dando un punto de inflexión al alza». Se incrementaron en un 40% los asistentes al Festival de Mérida, mientras que el Teatro Clásico de Cáceres obtuvo el doble de espectadores.

Otra prueba de que la magia de las tablas reverdece la encontramos en el hecho de que los escenarios atraigan hoy a tantos actores y actrices jóvenes procedentes de series televisivas. Porque la pequeña pantalla los catapulta a la popularidad y hace que arrastren tras de sí a gran cantidad de espectadores, pero casi todos consideran que no acabarán de brillar con luz propia hasta que no hayan pasado la prueba de fuego del teatro. Se trata, aseguran María Castro o Adriana Torreblanca, entrevistadas para este reportaje, de un aprendizaje que las ayudará mucho en su carrera profesional.

«Necesitamos volver a espacios donde estemos piel con piel con otros seres humanos, donde sintamos la energía de los demás y podamos realizar actos de comunión entre el hecho artístico, lo que ocurre en el escenario, y lo que está pasando en el patio de butacas. Cada vez vamos a precisar más el vivo y el directo», augura Paloma Pedrero. De ahí que el teatro familiar también esté haciéndose hueco en este renacimiento. Olga Margallo, actriz, directora y promotora, es una de las mejores exponentes del género. «Somos unos privilegiados porque llevamos 90 representaciones de nuestro último espectáculo, *Otro gran teatro del mundo*», explica.

¿Y cómo olvidar al musical, que ha tirado de los espectadores incluso en los momentos más negros de la crisis? Ju-

Están que arden *y en cartel...*

- 1. *Aventura!*** Seis socios reciben una oferta de compra por una compañía china, pero en lugar de vender su empresa acaban vendiendo a una socia. Teatros del Canal de Madrid.
- 2. *Locos por el té.*** Teatro dentro del teatro. Una comedia disparatada creada por Patrick Haudecoeur y Danielle Navarro y estrenada en Francia en 1990. En el teatro Cofidis de Madrid.
- 3. *En el estanque dorado.*** Una reflexión sobre lo difícil que es conseguir relaciones positivas a cualquier edad. Hasta el 29 de junio en el Teatro Bellas Artes de Madrid.
- 4. *El profeta loco.*** Tragicomedia en clave de monólogo sobre el eje de la figura de Jesucristo. En el Teatro Galileo de Madrid.
- 5. *La vida resuelta.*** Una comedia sobre la infelicidad a los treinta y tantos. Hasta el 29 de junio en el Teatro Infanta Isabel de Madrid.
- 6. *Titanium.*** 13 hombres fusionan flamenco, danza contemporánea, hip hop y breakdance. Hasta el 1 de junio en el Teatro Reina Victoria de Madrid. Después girará: San Sebastián, Salamanca, Santander...

sin duda de un florecimiento del teatro, tanto más prodigioso cuanto que las estadísticas nos dicen que al comienzo de la implantación del nuevo IVA, entre el 1 de septiembre y el 31 de diciembre de 2012, perdió 1,8 millones de espectadores (un 31,43%). Ahora, afortunadamente, podemos decir que el milagro va cuajando. En 2013 aumentaron casi un 20% los espectadores que acudieron a espacios del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), entre los que se incluyen el Centro Dramático Nacional o la Compañía Nacional de Teatro Clásico. En Madrid, los teatros Español y Fernán-Gómez, el circo Price, las naves del Español en Matadero y el Conde Duque registraron una subida de público de un 20%. Los empresarios teatrales de Cataluña, que en enero de 2013 habían visto una ocupación de las salas en Barcelona del 60,03%, han comprobado que en enero de 2014 ha

lia Gómez Cora, productora de espectáculos como *El rey león* o *Los miserables* y directora general de Stage Entertainment, explica que van a finalizar la tercera temporada y, sin embargo, están vendiendo un 20% más que en 2013, ya llevan millón y medio de entradas. «Tenemos lleno todos los días», comenta, «ocho funciones por semana, en el mayor teatro de Madrid, y las perspectivas son de tres años más como mínimo, incluso quizá quedamos para siempre».

Si los espectadores responden y los artistas y promotores viven una edad de oro de creatividad, ¿qué falla? Inversión y apoyo institucional, eso opinan los consultados. Fermín Cabal es optimista: «La presión social hará inevitablemente que se vuelva al IVA que tienen otros países europeos. Si regresara al 8%, apostado a que subíamos un 25 o un 30% de espectadores en unos meses». Ojalá. ■